LA FRAGATA

EDITORIAL DE OPINIÓN | MISIONES, ARGENTINA | ANÁLISIS POLÍTICO

La Farsa Ilustrada: 37 años de decadencia profesional en Misiones

Casi cuatro décadas de una farsa ilustrada. Una tiranía de saco, corbata y títulos universitarios colgados en la pared, desde donde una élite de supuestos eruditos nos ha dictado cómo debemos vivir.

Se presentan ante las cámaras como los grandes pensadores, los "ingenieros de la NASA" de la política mesopotámica, convencidos de que su cartón académico les otorga el derecho divino de administrar nuestra miseria. Pero es hora de destrozar ese relato y exponer la radiografía del fracaso más cínico de nuestra historia: el de los profesionales que saquearon y hundieron a la provincia de Misiones en una emergencia permanente.

EL PRÓLOGO DE LA MISERIA: JULIO CÉSAR HUMADA (1987 - 1991)

Para entender el pozo en el que estamos, hay que mirar al hombre que encendió la mecha de la decadencia moderna. Un **médico traumatólogo** que, paradójicamente, dejó a Misiones con fracturas expuestas y en estado de coma. Fue bajo su mandato, en el fatídico año 1989, cuando se firmó la maldita "emergencia económica". Lo que en cualquier lugar del mundo civilizado es una medida temporal para apagar un incendio, Humada lo instauró como el modelo de negocios crónico de la política misionera. Él firmó el acta de defunción de nuestra autonomía financiera, institucionalizó la deuda y le sirvió el festín en bandeja a la élite que lo sucedería.

1. EL ARQUITECTO DE LA RUINA: FEDERICO RAMÓN PUERTA (1991 - 1999)

Con la emergencia económica ya instalada, llegó el hombre que debía construir los cimientos del progreso, pero lo único que edificó fue una cárcel de deuda. Un **ingeniero civil** con dos mandatos consecutivos que nos sumergió aún más en el lodo. Mientras él hoy nos da cátedra de desarrollo por televisión, las rutas provinciales siguen siendo trampas mortales y los caminos productivos, lodazales intransitables donde el colono deja la vida. Emitió bonos basura (los nefastos CEMEP), reventó el Banco Provincia, licuó nuestros recursos e hipotecó a generaciones de misioneros. ¿Su clímax político? Llegar a la presidencia de la Nación por 48 horas, tener la lapicera para cambiar el rumbo del país y huir despavorido por la puerta de atrás. Un cobarde que abandonó el barco y hoy pretende darnos lecciones de navegación.

2. EL ALQUIMISTA DE LA DECADENCIA: CARLOS EDUARDO ROVIRA (1999 - 2007)

En la teoría, su profesión le exige purificar, analizar y garantizar que el agua sea potable, incolora e inofensiva. En la práctica, este **ingeniero químico** (que gobernó dos mandatos y nunca soltó el control) destiló el veneno institucional más letal que haya corrido por las venas de Misiones. No purificó el agua de las colonias que hoy siguen muriendo de sed; en su lugar, diseñó el laboratorio impositivo más tóxico de la Argentina: la aduana paralela. Asfixió al sector productivo, aisló a la provincia, creó impuestos confiscatorios y fundió a los que generan trabajo. Su mayor obra de ingeniería química fue crear una fórmula de poder tan corrosiva que aniquiló el pensamiento crítico, persiguió a la disidencia y le permitió atrincherarse para gobernar desde las sombras como un monarca intocable hasta el día de hoy.

3. EL VERDUGO DE LA LEY: MAURI CLOSS (2007 - 2015)

La encarnación del cinismo disfrazado de derecho. Un **abogado** con dos mandatos bajo cuyo brazo la justicia misionera retrocedió al "año del ñaupa". Mientras el tejido social se desangraba, las prioridades de este experto en leyes eran las luces de neón: inauguraba casinos flotantes en el río y aerosillas millonarias en el Salto Encantado. El monumento absoluto a la frivolidad. Pero el veredicto más oscuro e imperdonable de su gestión tiene fecha y saldo: el año 2010, cuando 206 chicos de la provincia perdieron la vida por no tener acceso a la alimentación básica. Bajo la mirada de un gobernador experto en leyes, la condena a muerte por desnutrición recayó sobre los más vulnerables. Y hoy, sin que se le mueva un músculo de la cara, tiene la desfachatez de decir que sabe "por dónde es el rumbo".

4. EL SEPULTURERO DEL FUTURO: HUGO PASSALACQUA (2015 - 2019 / 2023 - ACTUALIDAD)

El golpe de gracia vino de la mano del propio sistema educativo. Un **docente** que, en los hechos, parece odiar a la educación. Bajo su mirada, la escuela pública misionera es una ruina estructural donde los padres tienen que mendigar, hacer rifas y vender pastelitos para sostener las paredes que el Estado abandonó. Los maestros, sus propios colegas, son arrastrados a la línea de la indigencia, humillados en las calles pidiendo sueldos que no sean de hambre. Hundió a Misiones en el fondo del pozo en todas las pruebas de rendimiento académico. Es el educador que clausuró el futuro de nuestros jóvenes, pero que insiste en seguir dándonos clases desde el poder.

5. EL DOCTOR DEL COLAPSO: OSCAR HERRERA AHUAD (2019 - 2023)

El juramento hipocrático pisoteado sin piedad. Un **médico** al frente del Estado que dejó a la provincia en terapia intensiva. Convirtió la salud pública en un pasillo de la muerte: profesionales cobrando salarios miserables, salitas de primeros auxilios convertidas en taperas vacías, sin insumos ni doctores, y ambulancias que se caen a pedazos. El sadismo de su gestión se mide en la desesperación de las familias del interior que ven cómo sus gurises se desviven antes de llegar a un hospital de alta complejidad, porque el sistema de derivación primaria es una fosa común. El médico tuvo al paciente en sus manos, lo dejó agonizar, y ahora se pasea por los medios diagnosticando los males que él mismo profundizó.

> *Todos cortados por la misma tijera de la hipocresía. Todos comparten el título profesional y la complicidad absoluta en el saqueo. Todos, de una forma u otra, hicieron roll over de la deuda originada en el 89, patearon la pelota para adelante y nos vendieron la farsa hiriente de que Misiones era una provincia "Start-Up".*

Es una tiranía de saco y corbata. Una casta de diplomados que tuvieron todo el poder, todos los recursos y todo el tiempo del mundo. Y lo único que lograron fue sumergir a los misioneros en casi cuatro décadas de miseria estructural. El fracaso de Misiones no es un accidente, es una obra maestra diseñada, ejecutada y sostenida por médicos, ingenieros, abogados y docentes que jamás usaron sus conocimientos para salvar a la provincia, sino para exprimirla hasta la última gota.